



Cuaderno n° 2

Contenido:

- Profanar y devorar. Por un miembro de la Secta del Nihilistico Memento Mori
- Hoy. Por XXV//X
- Salvajes políticamente incorrectos. Por Chahta-Ima
- Cazador: Un resumen de "The Other Slavery" de Andrés Reséndez. Por Arco de Huizache

En portada, escultura de Xochipilli.

Edita Revista Regresión

Otoño 2016

Mexhico

(Roma Infernetto-“Mierda Mundo”) Profanar y devorar

Fragmento Nihilista que le dedico a un “difunto” enemigo mío.

Por mí.

Arrodíllate ante mí.

Tú te estiras y te alargas en una posición raquítica.

Escupo sangre negra, bilis de la efusión.

Escupo mi líquido venenoso contra mi enemigo.

Estas atrapado.

Capturado vivo respira muerto

Muerto estaba antes, con su vida inútil, en la necesidad de Mi pasión.

Aprisionado por una trampa que yo le tendí a él.

Como una araña que teje su tela para capturar a su presa.

La fría necesidad estratégica y la ardiente Pasión para avanzar en este “mundo muerto”.

No se muere una de las partes, hasta que el otro haya muerto.

Unión de elementos, partículas venenosas de Egotría, que se juntan y chocan entre sí, formándose y destruyéndose.

El Criminal Nihilista es un animal feroz en una lúgubre metrópoli.

Empobrecida carne viva y putrefacto interior.

Él recibe horror por la humanidad decadente y siente Terror

Está de frente y de rodillas: afligido desde su nacimiento de su atributo de limitación a la sociedad honesta y correcta.

Estabas equivocado.

Lo que pensaba, que pensabas, lo viste como un absoluto en lo absoluto de tu condición.

Estas confundido, lo que pensaba, lo pensabas, falseaste tu vida y tu victoria de manera geoméricamente perfecta.

Precipitado en mi cueva clandestina:

Ahora eres un muerto que deambula

Quería, ya sabes, no dudar... de tí mismo.

Pensar y sentir, oler como un animal salvaje, en medio de los espejos simulados del ser humano mortal.

No espejo, ni reflejo el sentido dado a las cosas, pero romperé y aplastaré la certeza absoluta.

Me hundo con el veneno abismal, en la profundidad solipsística de MI infierno exclusivo.

Abro el abismo, hermético e infinito, y veo una cima, vértigo que chupa infinitesimales de la vida y la muerte, moribundo deseo del sentido a partir de una espléndida vida lineal.

No hay un bostezo “común”, aquí, en MI cueva clandestina, es el deseo de aniquilar la vida que he capturado.

Cerbera está a mi lado.

El perro infernal de las tres cabezas.

Una invocación caótica a sus fauces infernales.

Elementos uniéndose y encontrándose, se licuan y se mezclan con la forma de la sombra maléfica que persigue a mi cuerpo.

Tenebrosidad de la noche que oscurece el conocimiento del rayo limpio de la paz.

Es una oración esquizofrénica, y una petición de placer y dolor, sublime agonía por la muerte de mi Objetivo Egóico.

“O can del infierno, expulsa tu esperma venenoso sobre mi enemigo, deseo el mal que aniquila la moral, tu juicio para un ser humano infeliz que Ahora está frente a mí”

Profanación de un cuerpo.

Devorando su “aliento de vida”.

*Un miembro de la Secta del Nihilístico Memento Mori
Roma Infernetto-“Mierda Mundo”*

Hoy

Siempre soy el todo, pero hoy no. Hoy deseo ser la nada, más que nunca, hoy percibo que soy el todo de la nada, una insignificancia en el espacio-tiempo del universo, algo que ahora existe, pero si mañana llegase a sucumbir, realmente no importaría nada su devenir.

Tal vez, siempre ha sido así, aunque hoy percibo con más fuerza esta incomoda certeza.

...

Para el todo, “Yo” no existo, fuera de mí no existo, solo existo en MÍ mismo.

En realidad fuera de mí no importo nada, hoy me ahorco con la soga de mi insignificancia. Hoy me dejo caer, pues hoy no le encuentro sentido al ¿para qué existo?

...

Hoy no me importa la vida del “Yo”, el centro de mi todo.

Hoy deseo dejar de existir, hoy no me importa para nada mi porvenir, solo deseo perderme en la nada, y cerrar para siempre la mirada. Hoy deseo con más anhelo el sueño eterno, la anhelada muerte parte de este sendero.

...

Nací en la era de las maquinas, Dios es una representación antropomórfica de la superioridad absoluta, y Antropocéntrica es la ideología del progreso devastador.

Soy hijo de esclavos y ellos me heredaron este mundo en tinieblas, ellos en su presente inconscientemente acabaron con mi futuro.

...

Sobrevivo en un cementerio, me encuentro rodeado de metal, plástico y cemento. Produzco, consumo, respiro, bebo y me alimento de basura. Todo a mí alrededor apesta, me doy cuenta que estoy rodeado de rejas, cadenas físicas y mentales me atan de todas partes, soy su esclavo y sé que me espera una larga condena. Hoy solo sé, que mi muerte es la única que me podrá liberar de ella.

...

Fuera de mi jaula solo hay un desierto gris de concreto, en el que todavía se aferran a la vida algunos pequeños animales salvajes. También existen animales no humanos domesticados, tan atrofiados como sus mismos amos, su “amor” les han robado todo el sentido a su existir.

...

Veo a los ojos tu cara hipócrita con odio, quisiera matarlos a todos para “liberarnos” de este infierno, pero no creo que nadie me agradezca ese noble gesto.

¿Este es su progreso?, ¿Esto es lo más alto que puede aspirar su humanidad?, ¿Esta es la mejor sociedad?

¿Esto es a lo que nos ha llevado tantos siglos de conocimiento?...

Tanta belleza, tanta supervivencia, tanta evolución, desperdiciada para vivir en la sinrazón, que nos está arrastrando al borde de la Extinción.

...

Deseo dejar de respirar, ¿o es acaso que al humo se le puede considerar aire? Deseo morir de hambre, ¿o acaso la comida basura industrial me podrá alimentar?

Oh! Optimista bienintencionado, si puedes acabar con todas las piezas claves de la Sociedad Tecno-industrial, hazlo sin más, aunque no te sorprendas si rápidamente otros los llegan a remplazar, las aulas de las universidades revientan de refacciones fiables, que seguirán con la marcha de la gran maquinaria social.

...

Hoy dormir sobre tu pecho ya no es igual, hoy solo en mi ocaso puedo encontrar la paz, ¡vamos! toma tu arma, vámonos juntos hacia la nada.

...

Quebrado se encuentra mi instinto de supervivencia, hoy no me importa vivir para poder dejar mi propia descendencia. Hoy no tengo que trabajar para poder dejar un mundo nuevo que heredar. Hoy no hay pequeños de los cuales me tengo que preocupar. Hoy no hay nada importante para un futuro querer cosechar. Hoy no hay futuro, me resisto como mis antepasados guerreros para después, enterrarme con mis sueños y encontrarme con ellos.

...

Hoy mis pensamientos se inundan de pesimismo, ¡miento!, es el realismo que se inunda de pesimismo.

Hoy hay una tormenta dentro de mi cabeza, que como relámpagos alumbra mi oscuridad, hoy puedo ver la realidad con más claridad, ya no me encuentro ciego entre los ciegos, pero hoy, ya no hay nada que mis ojos quieran ver... Solo quiero que todo acabe cuando muera el atardecer.

Hoy la realidad me ha vencido y en mi derrota me regocijo, no tengo escapatoria, heridas de muerte recibo, Memento Mori recito.

Hoy el filo de la verdad desgarrar cada una de mis venas, hoy con mi sangre deseo regar mi jardín de flores secas.

Hoy mis ojos se inundan con una turbia lluvia.

Hoy le lloro al mundo muerto, hoy quisiera morir con él, ahora su agonía me está matando. Hoy en estas condiciones se me hace imposible desear vivir. Hoy muero, el día de mañana las condiciones no cambiaran, al contrario, empeoraran aún más. Mañana, tal vez, solo cambie mi actitud, si logra resucitar este cadáver del ataúd.

Hoy valientemente salto del camino y cobardemente caigo en mi vacío.

Hoy muero en la nada y revivo en el todo.

XXV//X (dispensa)

Salvajes políticamente incorrectos

Steve Sheldon me habló sobre una mujer que dio a luz sola en la playa. Algo salió mal. Un parto de nalgas. La mujer estaba en agonía y decía “¡Ayúdame por favor! El bebé no viene”, gritó. Los Pirahãs se sentaron de forma pasiva, algunos mirando tensamente, algunos hablando normalmente. “¡Estoy muriendo! Esto duele. El bebé no viene”, ella gritó. Nadie respondió. Ya era tarde. Steve se dirigió hacia ella. “No, ella no te quiere. Quiere que sus padres”, se le dijo, lo que implicaba claramente que no se dirigiera a ella. Pero sus padres no estaban cerca y nadie más iba en su ayuda. Llegó la noche y sus gritos se notaban regularmente, cada vez más débilmente. Por último, se detuvieron. Por la mañana, Steve supo que ella y el bebé habían muerto en la playa, sin ayuda.

Steve registró la historia de este incidente, que se repite aquí. El texto relata... [el] trágico incidente da una idea de la cultura Pirahã. En particular, se nos dice que el Pirahã deja a una joven morir sola y sin ayuda, debido a su creencia de que la gente debe ser fuerte y superar las dificultades por sí mismas.

-Daniel Everett, “Don’t Sleep, There are Snakes: Life and Language in the Amazonian Jungle”, pg. 90-91

Un curioso efecto fue observado, el cual dio lugar a muchas quejas por parte de la población masculina nativa. Como resultado de la asociación de las mujeres con los hombres blancos, se desarrolló un movimiento feminista espontáneo. Primitivamente, la mujer no solamente estaba física, sino también económica y espiritualmente subordinada al hombre. La india lleva a cabo la mayor parte del duro trabajo manual asociado con la vida del pueblo, mientras que su marido y el padre pasaban su tiempo descansando. Se vio obligada a obedecer a todas las órdenes y caprichos de su amo y señor. De hacer lo contrario no evitaba el inevitable castigo. Con la llegada de miles de hombres blancos, no casados y a la caza de hembras, la situación fue alterada. Las mujeres podrían hacer frente a los indios hombres con la elección de un mejor trato o perder a su cónyuge y cambiarlo por un pretendiente blanco. Por otra parte, la india, sin duda, fue influenciada profundamente por su envidiable posición que ocupó su sexo en las comunidades blancas de reciente creación. Aunque ningún sociólogo contemporáneo ha dado suficiente atención a esto, tenemos indicios de una revuelta femenina formidable. Un agente del Fresno Indian Farm, reportó:

“Aunque los hombres son, o una vez lo fueron, dueños absolutos de las mujeres, muchas de ellas en este momento... han encontrado refugio entre los blancos, y por lo tanto son independientes de los hombres.” Una declaración también apareció cerca del ese mismo periodo en el sentido de que, “los hombres blancos han tomado a las mujeres de los indios, desde sus casas de campo y les enseñaron a despreciar a las criaturas perezosas, esto lo utilizaron para hacerlas esclavas.” Si este estado de ánimo era característico de una gran parte de la opinión femenina, es fácil ver cómo, aunque sin una gran agitación social involucrada, el cambio podría actuar como un irritante y de este modo servir como factor en la interrupción de la vida familiar aborigen.

“The American Invasion, 1848-1870” pgs. 81-82 en “Cook, Sherburne F. The Conflict Between the California Indian and White Civilization”. Berkeley: University of California Press, 1976.

Los Jarawas, quienes son cerca de 400 y quien un genetista describió como “posiblemente las personas más enigmáticas de nuestro planeta”, cree que han migrado desde África hace unos 50.000 años. Son muy morenos, de estatura pequeña y hasta 1998 vivieron en el completo aislamiento cultural, tiraron con flechas con punta de acero cuando llegaron demasiado cerca...

No es ningún secreto, que en el pasado, la tribu haya llevado a cabo asesinatos rituales de niños nacidos de viudas o – mucho más raro – engendrados por personas ajenas. El Dr. Ratan Chandra Kar, un médico del gobierno que escribió un libro de memorias sobre su trabajo con los Jarawas, describió una tradición en la que los bebés recién nacidos fueron amamantados por cada una de las mujeres en periodo de lactancia de la tribu antes de ser estrangulados por uno de los ancianos de la tribu, con el fin para mantener “la llamada pureza y la santidad de la sociedad.”

-“Baby’s Killing Tests India’s Protection of an Aboriginal Culture,” New York Times, 13 de Marzo, 2016.

Una noche Debe caminaba a la derecha del campamento de Gau, y sin mediar alguna palabra disparó tres flechas sobre Gau, una en el hombro izquierdo, una en la frente, y una tercera en el pecho. La gente de Gau no hizo ningún movimiento para protegerlo. Después de que las tres flechas fueron disparadas, Gau seguía sentado frente al atacante. Debe levantó su lanza como si fuera a apuñalarlo. Pero Gau dijo, “Me has flechado tres veces. ¿No es suficiente para matarme, que quieres lanzarme también?” Cuando Gau trató de

esquivar la lanza, la gente de Gau se presentó para desarmar Debe de su lanza. Después de haber sido gravemente herido, Gau murió rápidamente.

-Richard Lee, The Dobe !Kung, citado en "Ultrasociety: How 10,000 Years of War Made Humans the Greatest Cooperators on Earth", pg. 104

Para mí, todas estas citas anteriores me recuerdan a una cita aparentemente insignificante que apareció casi al final de la polémica, "Ya se habían tardado: Reacción Salvaje en respuesta a Destruye las prisiones", la cual dice lo siguiente:

"Ante este comentario RS (Reacción Salvaje) comenta, si DP (Destruye las Prisiones) se la da de conocedores de comunidades, esperamos que sepan que la gente de los cerros en México está acostumbrada desde hace cientos de años a formas de vida que son mal vistas por los ciudadanos enfermos de cultura occidental, ciertas formas de vida que son catalogadas de "brutales", por ejemplo, cambiar a una mujer por una vaca o unos cerdos, para los nativos es común, es parte de sus costumbres, de su modus vivendi y es algo normal, mientras que para los moralistas occidentales (incluidos algunos anarquistas) es algo indigno, se alebrestan y pegan el grito en el cielo cuando escuchan hablar sobre esto, generalmente las anarquistas del tipo feminista son las que hacen más escándalo ante esto. RS no lo ve como algo malo, RS respeta el desarrollo y las costumbres de la gente del campo, por eso nos expresamos a favor de las relaciones de poder en ese tipo de comunidades, porque no nos concierne tratar de cambiarlas. Recalcamos, no es que seamos "machistas" pero sinceramente no nos ponemos en contra de este tipo de actitudes nativas. Esto es lo que pensamos aunque a los anarquistas les enfurecerá que hablemos de esta forma, en fin."

No puedo hablar por todo el eco-extremismo, solo por mí, y voy a aceptar otros puntos de vista de la tendencia si se necesita una corrección, pero a partir de esto, puedo afirmar que el anarquismo, el primitivismo, el izquierdismo, etc., están mal orientados y son moralista precisamente porque tratan de organizarse / juzgar / mejorar en la sociedad, mientras que los animales humanos posiblemente no pueden hacer esto, no con ninguna competencia por lo menos. Muchas de estas sociedades tienen prácticas bárbaras, violentas y "oscuras", pero han existido por cientos, si no es que miles de años. ¿Por qué es que, nuestro tiempo de vida en una sociedad excepcionalmente joven (si es que es potente) nos da el derecho de determinar cómo una sociedad humana debe ser en CADA circunstancia? Yo argumentaría que no lo hace. Las sociedades que se desarrollaron dentro de sus entornos desde tiempo inmemorial, han demostrado que pueden mantener su forma de vida a través de milenios. Nuestra propia sociedad (es decir, en la que estamos atrapados, aunque no voluntariamente) no puede decir lo mismo, sino todo lo contrario.

En lo personal, este punto de vista es por lo que no puedo tomar, ni el anarquismo, el marxismo, el izquierdismo, el liberalismo, etc., seriamente como medios para interpretar la realidad. Estas ideologías se obsesionan con las cosas accidentales, tales como, la organización social, la igualdad entre los individuos, la división del trabajo, etc. En nuestra realidad animal, que es como elegir algo de comer basado únicamente en su color, en lugar de en su sabor y su valor nutricional. La relación principal no es la de los seres humanos entre sí, sino la de los seres humanos con la naturaleza, o mejor dicho, con su entorno natural y con las otras entidades, conscientes o no, que ellos nos comparten. Todas estas ideologías erróneas y civilizadas, incluso los autoproclamados "primitivistas" son humanistas y antropocéntricos, mientras que nosotros sólo queremos la relación con la Naturaleza Salvaje y las culturas que se ha formado a lo largo de milenios, como las gotas de agua que pueden pulir una piedra, de forma inconsciente, orgánicamente y no planificada.

Los seres humanos, sin duda, tienen un papel que desempeñar en esto, y sus acciones hacen darle forma al paisaje y a ellos mismos, al igual que las acciones de los castores, hormigas, aves, etc. forman a un bosque o a un río. Pero eso está completamente determinado por la encarnación de la Naturaleza Salvaje que ellos encuentran, se lleva a cabo durante siglos, y de ninguna manera es "planificada" o "controlada" por el intelecto humano determinado. Meramente sucede. Presentar a un "salvaje" con la idea de que la quema selectiva de la mala hierba o de actividades similares lo hace un maestro del entorno, probablemente estaría confundido por la afirmación.

Aquí entonces afirmo que los seres humanos en el pasado siempre estaban en equilibrio entre su propio poder, y su mente, y la de la propia Naturaleza Salvaje. El punto no es afirmar que algunos vivían en completa armonía con la naturaleza, sin jerarquía o sin guerra o cualquier cosa que ofenda la sensibilidad occidental burguesa. El punto es que el equilibrio de poder entre el humano y la naturaleza salvaje se mantuvo. En algunos casos, ello implicaría el patriarcado, en algunos lugares que no sería el caso (¿Fueron los Selk'nam de la Tierra del Fuego "más domesticados" que otros cazadores-recolectores, porque ellos eran regidos por un patriarcado? Considerando su cultura, sería absurdo otro estado.) ¿Fueron los Choctaw, lo que es ahora el

sureste de los Estados Unidos tan civilizados como los aztecas o mayas simplemente porque también hicieron crecer maíz? ¿Eran los Yuroks del norte de California, alguna manera malos, porque tenían una jerarquía social rígida pero sin agricultura?

“Domesticación” y “civilización”, estas pueden no ser categorías tan claras como algunas ideologías anti-civilización afirman que lo son. Esto se debe a que nuestro conocimiento es animal y por lo tanto defectuoso. Aquí hay que mirar las cosas que no están en blanco y negro, pero en un espectro, y en este espectro, nosotros no estamos juzgando las sociedades humanas por su forma “agradable” y lo bien que trataban a las mujeres, homosexuales, discapacitados, etc. A nosotros no nos preocupan esas cosas, y los que se obsesionan sobre ello son extremadamente estúpidos y dejan que sus propios prejuicios civilizados saquen lo mejor de ellos. Preferimos confiar en las sociedades que vivieron hace miles de años en sus respectivos entornos y en sus “valores”, que en los valores humanísticos de los occidentales que ocultan la violencia de la sociedad tecno-industrial moderna, detrás de lugares comunes con moralismo y decencia.

Lo más importante acerca de la domesticación y la civilización, entonces, es que surgen, pero surgen en la mayoría de los lugares bastante frágiles. Es decir, que nunca han sido capaces de dominar por completo, nunca han exaltado las sociedades humanas individuales en el dominio completo sobre la naturaleza, y cuando lo tienen, inevitablemente, el colapso ocurre. Lo que tenemos ahora es una monstruosidad completa, un Leviatán que no se puede colapsar y que no hay posibilidad de tomar la mayoría de los seres vivos de él, pues busca la dominación completa. Antes de este ser poco natural, la única actitud que podemos nosotros tener es la de la hostilidad total y absoluta.

Esto puede parecer completamente reflexiones escolares, y tal vez lo son. Por lo menos, escribo para apoyar la afirmación eco-extremista de que los valores occidentales liberales no importan en lo absoluto, y por lo tanto, cuando la gente trata de restregárnoslo en nuestra cara, deberíamos rechazarlos enérgicamente e insultar a los que siguen comprando cuentos de hadas. Además, esto indica que el pesimismo eco-extremista está más que garantizado: si todo lo que tenemos a nuestro favor en términos de “esperanza”, son las observaciones incompletas de los antropólogos y nuestras propias facultades intelectuales defectuosas, está claro que estamos completamente chingados.

No podemos hacer las sociedades en una noche y desde cero, o no deberíamos querer hacerlo. Una zarigüeya no pregunta en sí, ni está matizada para determinar lo que significa ser una zarigüeya. Es meramente una zarigüeya. En otras palabras, no pretende ser un dios, y tampoco nosotros debemos. En el pasado, los humanos vivían en sociedades que existieron por miles de años que hablaron de lo que era ser un ser humano; sociedades que eran pequeñas, sostenibles, y más a menudo muy estables. Nosotros no tenemos esto y en vez, pensamos que podemos hacer el papel del ingeniero social, eso es el problema fundamental y real. Por eso nos vemos tentados a pensar que un !Kung Bushman es más “salvaje” o “mejor” que un cazador Selk’nam, o un guerrero Choctaw, o un yuroks “noble”, eso no es indicación de conocimiento, sino de locura.

La relación primaria en el eco-extremismo es entre el animal humano y la Naturaleza Salvaje, la cual se concreta en su entorno inmediato, y no con una abstracción conocida como humanidad. Por tanto, es una tendencia anti-humanista y no humanista. Al igual que todos los osos no se solidarizan con el oso tierno, pero los dos dependen de todas las plantas, animales, las aguas, y las rocas circundantes para sobrevivir, por lo que todos los seres humanos no deberían tener solidaridad con toda la humanidad, sólo con los de otras disposiciones similares y con los seres que han llegado a amar en su entorno. Eso debería ser evidente, y muchos salvajes tienen esa actitud.

Además, nos damos cuenta de que la civilización es una “enfermedad transitoria”, que emerge a veces y luego se va, dejando a veces cicatrices, pero nunca terminal, como el conjunto nunca puede ser destruido por una Parte. Somos deficientes en este sentido, que nosotros no conocemos nuestros lugares, o que los han robado, indica la tragedia de nuestro estado y nuestra rabia en la guerra indiscriminada contra lo que nos puede destruir y esclaviza lo Salvaje. Incluso si la única Naturaleza Salvaje que nos queda somos nosotros mismos, o tal vez es sólo el dolor y la rabia de haber sido privado de ella, eso es suficiente para llevar a cabo esta guerra contra la humanidad domesticada.

-Chahta-Ima

Nanah Waiya
Primavera 2016

Cazador: Un resumen de “The Other Slavery” de Andrés Reséndez

Para poner más contenido en este blog, y para también enfocar el punto de vista eco-extremista, de vez en cuando vamos a poner resúmenes de libros, sobre todo de libros que quizás sean inaccesibles para la mayoría de los eco-extremistas y sus cómplices en el mundo hispanohablante. Aquí empezamos con el reciente libro del profesor mexicano-estadounidense de historia en la Universidad de California, Davis Andrés Reséndez, llamado “The Other Slavery: The Uncovered Story of Indian Enslavement in America” (La otra esclavitud: La historia revelada de la esclavitud India en América). Este libro que recién se publicó, tiene mucho que ver con temas que se han discutido en la Revista Regresión y en otros textos, y en algunos temas más conocidos en América Latina en comparación con las tierras anglófonas. Por esa razón, no vamos a enfocarnos tanto en resumir el libro completo, puesto que mucho del contenido se enseña en varias facultades y aun en colegios como historia de la colonia y del virreinato. Por ejemplo, casi todo el mundo sabe de la esclavitud de los indígenas en México y Perú, no hace falta abordar el tema de nuevo.

Hay que notar sin embargo que ha habido bastante “revisionismo” entre los teóricos acerca del progreso de la civilización en lo que se conoce ahora como “las Américas”. Los escritores estadounidenses Charles Mann en el libro “1491” y Jared Diamond en “Guns, Germs, and Steel” (Armas, gérmenes y acero), dan la impresión de que la violencia del colonizador fue exagerada en algunas fuentes históricas. En este libro, por lo menos, Reséndez refuta ese revisionismo. La conquista era tan sangrienta como Bartolomé de las Casas y otros escribieron.

Sin embargo, no queremos mantenernos en el ámbito de hacer ver a los pobres indios como “mártires”, lo cual lo hace el discurso izquierdista con su culto al “noble salvaje”. Aquí queremos enfocarnos en las partes del texto que compliquen bastante el asunto. En su capítulo, “Powerful Nomads” (Nómadas Poderosos), Reséndez describe el papel de la introducción del caballo en las tribus cazadores-recolectoras. El autor escribe:

“Los ejemplos más dramáticos de la reinención india ocurrieron en lo que es ahora el suroeste estadounidense. Muchos factores impulsaron a los indios de esa región a convertirse en traficantes [de esclavos]. La actividad contra la esclavitud de la corona española y las prohibiciones legales en contra de la esclavitud de los indios, disuadieron a algunos cazadores de esclavos en el norte de México, dejando lugar para que otros retomaran el papel. Más aun, las rebeliones del siglo XVII que culminaron en la Gran Rebelión del Norte, restringieron el intercambio de esclavos indios y abrieron más lugares para la caza de esclavos, creando más oportunidades. Más importante, la utilización de caballos y armas de fuego se aceleraron en esta época, dando a unos indios la capacidad de esclavizar a otros pueblos. Los nuevos traficantes, nuevas víctimas, y nuevas rutas para el transporte de esclavos emergieron en los siglos XVII y XVIII. Algunas comunidades nativas experimentaron un proceso de la “deterritorialización” como la ha llamado Cecilia Sheridan, dejando sus tierras ancestrales, uniéndose con otros grupos, y reinventándose como bandas móviles capaces de operar sobre largas distancias. Se ganaron la vida con el comercio del botín de la guerra, incluyendo caballos y cautivos.”

En el suroeste de lo que ahora se conoce como “Estados Unidos”, pero sobre todo en los Grandes Llanos (Great Plains) en el centro del país, hubo una “revolución del caballo”. No era una cuestión de introducir el comportamiento bélico en los pueblos que eran históricamente cazadores-recolectores, más bien, los indios ambulantes hicieron todo lo que los pueblos con caballo hicieron (moverse, cazar, participar en comercio, hacer la guerra, etc.) Solamente era cuestión de “hacerlo mejor”.

Algunas tribus se beneficiaron más que otras, y estas tribus generalmente esclavizaron a otras, incluyendo otros cazadores-recolectores y pueblos que practicaban la agricultura. Los Comanches eran un ejemplo de una tribu “menor” que se convirtió en un gran “imperio cazador-recolector”, que ganaban las riquezas del botín de sus atracos. Y el botín más lucrativo fue el comercio de esclavos, aunque la esclavitud de indios era ilegal en el imperio español, aunque se ignoraba la ley en general.

Los Comanches en particular cazaban esclavos para intercambiarlos por caballos, rifles, y navajas de metal. Pero también incluyeron a algunos esclavos en su sociedad. Generalmente en los atracos, los Comanches mataban a todos los varones adultos, pero tomaban a los niños y a las mujeres que podían servir para aumentar su cantidad. Como pueblo polígamo, un guerrero podía tener muchas esposas, hasta diez o más si tenía mucho éxito en la guerra. Las mujeres no solo servían para el prestigio o la gratificación sexual; tener muchas esposas también servía porque un guerrero podía matar muchos bisontes en solamente una hora, y era el deber de la mujer procesar la carne de los animales muertos, lo cual era un trabajo bastante largo.

Reséndez describe la preparación para una incursión que indicaba que un grupo de guerreros haría desfilar sus caballos públicamente, de manera que irían invitando a otros a unírseles. Grandes espectáculos de caballos y adornos personales eran vistos en ese momento, y la fuerza y la valentía de los guerreros se evaluaban para determinar el éxito potencial de la incursión. Una danza de guerra precedería al ataque, que podría extenderse lejos en México a cierta distancia del territorio Comanche. Reséndez describe una incursión significativa a mediados de 1800:

“Los testigos hicieron hincapié en el sigilo de los ataques de los indios, que de un instante podrían convertir una noche plácida en una escena surrealista de caos completo con gritos de “¡Los bárbaros!” , disparos, caballos al galope, y de flechas volando. Ranchos periféricos, casas aisladas, y pastores que ejercían su oficio en áreas remotas eran presa fácil. Pero los guerreros Comanches a veces se dirigían a los grandes pueblos de México también. En diciembre de 1840 y enero de 1841, un grupo de atacantes indios pasó dos semanas asaltando ranchos en las proximidades de Saltillo, la capital del estado de Coahuila, moviéndose de un rancho a otro, como si estuvieran desafiando completamente a cualquier consecuencia mexicana. En una proeza de la ‘audacia inconcebible’ como la prensa mexicana lo calificó, aparecieron justo a las afueras de la ciudad antes de ser expulsados apresuradamente por la fuerza de las autoridades mexicanas. Del mismo modo, en agosto de 1846, durante uno de los ataques más atrevidos y descarados de todos, algunos quinientos Comanches cortaron una franja a través Chihuahua y Durango. George F. Ruxton, un inglés que viajaba por el norte de México en ese momento, nos ha dejado un retrato sombrío: “ranchos abandonados, caminos intransitables, y pueblos hechos barricadas, viven con el temor de ataques de los indios. Cuando llegó a la ciudad de Durango, en Septiembre, se sorprendió al enterarse de que la charla de unos dieciocho mil habitantes de esta ciudad, no era sobre el curso de Estados Unidos – Guerra Mexicana, sino de la posible invasión por los Comanches que había estado asolando las haciendas del noreste de la ciudad del siglo”

Los Comanches no eran la única tribu que lleva a cabo redadas. Reséndez habla de los Apaches y Utes que también se alimentaban de otros indios y de los no-indios por igual. Las historias de Mangas Coloradas y Gerónimo son ampliamente conocidas y requieren poca descripción aquí. Los Apaches se diferenciaban de otras tribus en que, hasta el siglo XVIII, eran algunas de las peores víctimas de la esclavitud de los españoles para trabajar en las minas de plata del norte de México. A la llegada del siglo XIX y de la República Mexicana, se hicieron esfuerzos para convertirse en algo sedentario y agrícola, pero debido a la disminución de la presencia militar en la frontera mexicana, empezaron rápidamente a tomar las incursiones como forma de vida, como muchos de sus vecinos. Ellos se enfrentaron feroces con los militares mexicanos que a menudo terminaron en combates cuerpo a cuerpo, y como en muchos otros casos, los hombres cautivos fueron muertos o esclavizados pura y simplemente, mientras que las mujeres y los niños a menudo se disolvían en la comunidad Apache.

Los cautivos no siempre fueron tratados muy “humanamente”, sin embargo, esta no es la historia de Matilde Lockhart, capturada por los Comanches, y después “devuelta a la civilización”:

“... tenía contusiones y heridas por todo su cuerpo, y su nariz había sido cortada, sus fosas nasales abiertas y despojada de carne, especialmente de la nariz, e iban a gritar y a reír como demonio cuando llorara.”

“Muchas veces secuestraban a estos prisioneros, especialmente si tenían medios para el rescate. Los mormones, al llegar a Utah en la mitad del siglo XIX se encontraron con el jefe Walkara de los Ute, que según el líder mormón Brigham Young, nunca fue sin “una cantidad de niños indios esclavos”. Young comentó que, “He visto a sus esclavos tan demacrados que no fueron capaces de mantenerse en pie. Él tiene la costumbre de atarlos al salir de su campamento por la noche, desnudos y tienen necesidad comer, a menos que sea tan frío que piense que van a morir de frío. “Los niños de Walkara fueron literalmente descritos por otro testigo como “esqueletos vivientes “, “literalmente muertos de hambre por sus captores”.

Walkara fue llamado, el “Halcón de las Montañas”, vendía niños indios de otras tribus como la de los Paiute por armas y otros bienes de la civilización. Él cabalgaba y comerciaba en lugares lejanos como California, y fue conocido por robar ganado y caballos, así como a las caravanas. Los recién llegados mormones le temían mucho y se ocuparon de atender a Walkara y de los Utes, pero eran a menudo incapaces de detener su barbarie. Al tratar de evitar la venta de niños indios, los mormones fueron testigos de la siguiente escena horripilante cuando el hermano de Walkara, Arapeen, se le dijo que se negaron a comprar los niños indios que él vendía:

“Varios de nosotros estábamos presentes cuando él tomó a uno de los niños por los talones y le azotó los sesos en el duro suelo, tras lo cual arrojó el cuerpo hacia nosotros, y nos dijo que si hubiéramos tenido corazones habríamos salvado su vida”.

Los Utes también participaron en la destrucción de la tribu Navajo en conjunto con las fuerzas del gobierno de Estados Unidos, aunque con un alto grado de autonomía para que pudieran robar y esclavizar a los Navajo. Por supuesto, hay otras partes de este libro que no vamos a discutir aquí, los cuales cubren dichos aspectos de la historia como la rebelión del pueblo e incluso una sección sobre la Guerra Chichimeca, que fue descrito muy a fondo en la Revista Regresión. La razón por la que discutimos este tema del libro en particular, es otro golpe al mito del “buen salvaje”. Los pesimistas, por supuesto, dicen que las tribus como los Comanches, Apaches, Utes, etc., no se convirtieron en guerreros y crueles hasta que domesticaron el caballo y fueron atraídos a convertirse en eso por la promesa de mercancías de los europeos (pistolas, cuchillos, caballos, etc.), eso es verdad hasta cierto punto, pero quizás también plantea la cuestión de que “siempre fueron así”, y la introducción del caballo y otras novedades, sólo fueron aún más un hecho manifiesto. La civilización no es la mancha del pecado original en el alma del “buen salvaje”, es el medio para amplificar y llevar a cabo algo lo que ya está ahí, lo que hace que todo lo consuma y lo saque fuera de balance.

Sin embargo, nuestra tendencia no se vuelve atrás solo de la herencia salvaje de estas tribus, por el contrario. Un salvaje no puede elegir el “momento ideal” para ser un salvaje, donde quiera que esté, y actúe en consecuencia. Para el anarquista verde, quizá Mangas Coloradas y Walkara son “villanos” que cayeron en la trampa de la civilización, esclavizando y vendiendo prisioneros. El Eco-extremismo renuncia a tales “moralidades de ataque”. Las víctimas no son “santos de nuestra devoción”, no se contraen de nuevo de la inevitable crueldad de la vida. Estas cosas tienen que ser así, y los golpes deben ser devueltos a base de golpes.

Lo que es aún más revelador, es cómo esto se refleja en la utopía del “futuro primitivo del anarquista verde”. Estoy seguro de que nosotros mismos daremos una lobotomía con el fin de in-domesticar al caballo, olvidar cómo utilizar armas de fuego y metal, y convertirnos completamente en nómadas que andan solo a pie, porque de otra manera, esto llevaría a la “jerarquía”, y no podemos llegar a eso. También nos olvidaremos de los reactores nucleares, aviones, naves espaciales, etc., etc. Por lo tanto, una banda de “futuro primitivo” nunca podría caer en vender niños demacrados en mercados de esclavos y azotar cráneos de niños pequeños cuando las personas se niegan a comprarlos... No, estoy seguro de que estos “anarquistas verdes” preservarán su “pureza de corazón” en un mundo tecno-industrial después del colapso, a diferencia de los pecadores indignos de la historia, como Gerónimo, Mangas Coloradas, Walkara, y el resto de los reprobables de salvación en la historia anarquista...

Los Eco-extremistas son salvajes en el aquí y el ahora, atacan en el aquí y en el ahora, usan las herramientas en el presente para luchar contra lo que busca esclavizarlos y domesticarlos. Eso puede ser que parezcan hipócritas, pero como sea, por lo menos son buena compañía. Al igual que cualquier gente sensible, que utilizan las armas a mano para luchar contra el enemigo. Terminó esta reflexión con un pasaje de un artículo en la Revista Regresión número 3 en relación con este tema:

“Aquí queda respondida la pregunta que se abordó en esta cuarta lección, no podemos limitarnos a las antiguas herramientas de guerra solo porque criticamos este sistema tecnológico, debemos utilizar las armas del mismo sistema para combatirlo. Así como los nativos americanos, partícipes de la matanza del Little Big Horn no se detuvieron en la utilización de esos rifles de tiro repetido, que a nosotros no nos detenga utilizar alguna arma moderna que pueda causar bajas al enemigo.”

Chicomoztoc, Luna llena de julio, 2016

-Arco de Huizache

Regresión

Cuadernos contra el progreso tecnioindustrial